



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10738

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 20 DE AGOSTO DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## MAQUINISTAS NAVALES Y DE LA ARMADA

PREPARACIÓN Á CARGO DEL INGENIERO JEFE DE LA ARMADA

**DON LUIS SAMPAYO**

ACADEMIA FUNDADA EN 1891

Han dado principio las clases para la próxima convocatoria de Octubre. Clase especial para aprendices maquinistas.

DARÁN RAZÓN: RELOJERÍA ALEMANA.—MAYOR 24.

## PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plaza en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

**CARLO PEREZ LURBE**

12, CASTELLINI, 12

## RUMORES NO CONFIRMADOS

Si fuera verdad ese rumor que corre, que asigna al partido carlista propósitos inmediatos de lanzarse á probar fortuna en el campo de la rebelión, habría que creer que no existe remedio para nuestros males, porque Dios nos ha abandonado á nuestra triste suerte sumiéndonos antes en los horrores de la locura.

Solo locos ó malvados,—á quienes la historia llamará mañana parricidas—son los que en los momentos presentes se atreverían á alterar el orden guiados por la ambición de mando ó por el deseo de restaurar cosas pasadas, que ninguna falta nos hacen porque nos va perfectamente con las que tenemos.

Que haya en Chelva agitación carlista, porque exista en aquella localidad algunos fanaticos del corte de Rosa Samaniego ó el cura San la Cruz, que arda en deseos de salvar á España por la rebeldía, sin

parar mientes en que la nación es un enfermo grave que no debe ser perturbado, porque cualquier sobresalto le costaría la pérdida de algo que es sobrado importante para imponer silencio y quietud á todo el que se interesa por esta patria tan desdichada, tan combatida y tan explotada, no es extraño; no serían esos carlistas los primeros locos que se habrían ido al monte sin tener para nada en cuenta que el país está empeñado en dos guerras crueles, que no obstante el tiempo transcurrido desde entonces no han sido aun solucionadas.

Todo el mundo recuerda la partida republicana levantada en esa misma villa de Chelva el verano de 1893, la de Novelda que apareció después y la de Valencia, que ha sido la última en esa serie de atentados locos al par que criminales contra el orden público. Sin embargo, á nadie se le ha ocurrido hacer responsables á los republicanos de las aventuras realizadas por cuatro enfermos que padecen manía revolucionaria. Lo de Chelva puede ser también una intención de gente alcaida, sin conocimiento y sin conciencia del mal que hace. Y lo es indudablemente, porque ha poco tiempo han manifestado los directores del carlismo, que mientras la integridad de la patria estuviera en peligro ellos no intentarían cosa alguna.

Es verdad que la historia registra un hecho ignominioso realizado por ese partido en momentos

en que España se encontraba comprometida en una guerra con el extranjero; pero esos hechos no se repetirán porque no querrá el partido carlista ganar para sí el dictado de alevoso.

## TIJERETAZOS

Dice «El Correo» que hay guerra civil en el partido conservador.

Hemos hecho tate.

Guerra civil en Cuba.

Guerra civil en Filipinas.

Conato de guerra civil en Chelva.

Y guerra civil declarada y sin cuartel en el campo de la situación.

Si no fuera porque dice el refrán que «lo que abunda no daña» vna un pelo que nos quedaría.

Dice «El Ejército Español» tratando la cuestión de Cuba:

«¿En qué se conoce la mejoría de la situación sobre que puedan fundarse esperanzas seductoras?»

En nada.

Hoy como ayer y como el día anterior, siguen los encuentros diarios en las provincias pacificadas sin que lleven camino de acabarse.

¡Fundar esperanzas seductoras!

Falta la base para echarles loscimientos.

Dice un periódico que en el consejo de anteayer se vió una competencia entre los ministros de Fomento y Hacienda, sobre los montes de Totana, acordándose de conformidad con ambos ministros.

Una de dos: ó se ha declarado que los dos ministros son incompetentes para ocuparse de ese asunto, ó la competencia seguirá dando que hacer al consejo en general y á los señores Navarrotreverter y Linares Rivas en particular.

En Nueva York se ha verificado un meeting para celebrar el asesinato del Sr. Cánovas del Castillo.

¡Oíe por los pueblos civilizados!

## EL TREN-BOTIJO

Con este título y bajo sobre, hemos recibido las siguientes anónimas cuartillas, con las cuales estamos de acuerdo, prometiendo ocuparnos de ellas en tiempo breve.

Quien más, quien menos, todos los pueblos, por apáticos que sean, trabajan por que el movimiento en los mismos sea el mayor posible, beneficiándose de este modo el comercio y los industriales, en general, y obteniendo al par alegría y vida para las poblaciones.

Por esto Cádiz ha trabajado este año con sin igual empeño á fin de organizar una expedición que desde Madrid lleve á la bella ciudad, cuna de nuestras libertades, la alegría, la animación y... el dinero.

La ciudad entera, con la prensa á la cabeza capitaneada por Mestre Martínez (el paladín del botijismo) y Javier de Burgos, han salido á esperar á los botijistas; el Alcalde ha procurado que por los patrones, hospederos, etc. etcétera, no se les explote en términos de ahuyentarlos para las venideras expediciones; el Ayuntamiento y las clases acomodadas no se han desdichado de obsequiar á los madrileños, Ávidos de ver la mar, y todas las clases han coadyuvado al fin perseguido y han realizado un acto de cultura, recibiendo cortesmente al forastero, y, un acto patriótico, estrechando y comunicando á la gente de un pueblo del litoral con la gente del pueblo madrileño.

¿Por qué no ha de hacer Cartagena eso mismo? ¿Por qué hemos de dormir siempre este sueño envidioso que nos hace esperar todo del Cielo, como el maná de los Israelitas?

La prensa debe agitarse, y bien con motivo de las pasadas, bien con el de la Semana Santa, bien con otro cualquiera, procurar un tren-botijo muy sonado, diciendo que aquí hay que ver también un Arsenal, fundiciones y minas riquísimas ó interesantes, puerto inmejorable, castillos inexpugnables más por su posición que por sus obras militares que son ya antiguas, pero desde donde se descubren horizontes hermosísimos, llenos de luz y de color, de vida y de animación, con los toros

más vivos que pintor alguno pudiera deseñar.

Animos pues; únase la prensa en un sólo deseo y ella, que hoy lo puede casi todo, abra la campaña y prepare ésta para la próxima Semana Santa.

Las procesiones; alguna fiesta campestre que la hermosa primavera de este país—puede favorecer mucho; unas carreras de bicicletas; algunas funciones de teatros; música y algún regocijo popular más, pueden dar de sí bastante para que el pueblo noble y honrado de Madrid conozca nuestra ciudad; para que las hermosas mujeres de las Villillas y de las parroquias de San Lorenzo, San Ildefonso y otras populares, las madrileñas descendientes de aquellas que pelaron bajo el arco de Monteleón, vengan á codearse con nuestras meridionales bellezas criadas á orillas de este Mediterráneo lleno de sal y de historia y á ser recibidas por sus hermanas de Cartagena.

Si al Sr. Director de El Eco, como decano de la prensa, le parece bien estas anónimas líneas, publíquelas y... manos á la obra.

Cartagena 20 Agosto 97.

## GLORIAS NACIONALES

### RENDICIÓN DE ESCLUSA

20 de Agosto de 1604

La plaza de Esclusa, tomada hace poco á los rebeldes por Alejandro Farnesio, se hallaba dotada de una escasa guarnición y por este motivo trató de ponerla sitio Mauricio de Nassau, con un ejército de 15.000 hombres y 3.000 caballos, y cuyo pensamiento llevó á efecto después de ocupar los reductos de San Felipe y Santa Catalina.

Mandaba la plaza D. Luis de Velasco, quien al tener noticia del peligro, reforzó la guarnición con 1.500 alemanes, dispuesto á sostenerse todo el tiempo posible, en tanto recibía nuevos refuerzos.

Estos no pudieron llegar á la plaza sitiada, pues el marqués de Spinola, que con 6.000 infantes y 2.400 caballos se dirigía con este objeto, fue derrotado por los rebeldes, desapareciendo

CARLOS II EL HECHIZADO

668

CARLOS II EL HECHIZADO

669

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 672

de Barcelona. Si no tampoco, deben espirar en medio de esos mares, pues si se les concediera la vida los creó tan audaces que lograrían sus difíciles comisiones. Ya veis que esta cuestión es un dilema. Si viven, nosotros perecemos; si mueren, nosotros nos salvamos. La elección no debe ser dudosa.

Diana conoció la fuerza de esta terrible lógica. Pero su amor era superior á toda clase de sentimientos.

—Escuchadme, dijo; encuentro un recurso.

—¿Cuál?

—No sería factible sorprenderlos en un festin, cuando las bebidas hubiesen abrasado sus cabezas, y prenderlos enseguida hasta que pasase esta época funesta?

—No.

—¿Por qué?

—Porque esos cinco hombres reunidos no se dejan prender tan fácilmente.

—Aun menos se dejarán asesinar.

—Eso es ya otra cosa. Un brazo y un puñal pueden atravesar en silencio la oscuridad nocturna.

—¡Oh!

—Ademas; suponiendo que nos fuera factible sorprenderlos y sujetarlos. ¿Adónde los ibais á encerrar? Estais en un país donde no encontrarais nin

gun apoyo; donde al menor grito que ellos dieran acudirían todos los ministriles de la inquisición y todos los gollitas de la corte para salvarlos, y entonces caerían sobre vos terribles sospechas, seriais acusada, condenada, y qué se yo cuántas cosas más. Ya veis las quiebras que tiene esta clase de juego.

—Teneis razón... ¡Dios mío!

Los dos personajes se observaron y se comprendieron. Asima, frío como un espectro, miraba al crimen con la tranquilidad de un hombre avezado á él. Diana, irresoluta y trémula, tenía que transigir con aquellas proposiciones de sangre á no destruir de un golpe el fatal nudo que la ligaba á aquel destino.

De pronto una idea profunda pasó por su imaginación y brilló en sus ojos como un luminoso relámpago. Era una idea de esperanza.

Este cambio repentino pasó sin que el conde del Cisne se apercibiese de ello.

—¿Con qué no hay otra senda que adoptar?

—No la encuentro.

—Entonces... ya está decretado su destino... Que mueran.

—Está bien.

—Quedais encargado en ejecutar esta postrera determinación.

—Explicao.

—Es un negocio del que apenas están enteradas media docena de personas. Sabed que el rey está enamorado de una dama de la corte.

—¿De veras?

—Lo acabo de saber. Tratan de derribar al duque de Medinaceli por medio de esta nueva Inés So. rel que se presenta como un angel en la triste carrera de Carlos II.

—¿Y quién es ella?

—Es la hija del comendador de Santiago, D. Fernando Ponzoa.

—La conozco.

—Siendo sumamente importante á nuestros intereses el hacer que se acerquen estos dos personajes que se observan en la distancia, convendría que se por medio de vuestra astucia, influýeis en el corazón de la dama para que no desechase la alianza real que se le presenta.

—Está bien.

—Deseos del corazón de Enriqueta, pues así se llama la heroína, seremos amos del corazón del rey. Lo demás lo traerá el tiempo consigo.

—Teneis razón, conde, replicó la hermosa dama. Queda á mi cuidado este asunto.